

## VILLANCICOS EXTREMEÑOS

Villancejo, villancete o villancico, de cualquier manera se le conocía en sus orígenes, y vilancinquero se le llamaba a quien lo componía o interpretaba.

Etimológicamente deriva de la palabra Villano, lo que denota su creación campestre y rústica. Si bien en sus inicios es una composición sencilla y su texto y música denuncian su origen vulgar, el paso del tiempo lo hace culto al incorporarlo en su repertorio los compositores de prestigio, siendo muy cultivado en los siglos XVI y XVII; teniendo una influencia decisiva en su desarrollo los vihuelistas y posteriormente muy aceptado por organistas, instrumentistas de viento, cuerda, percusión, etc.

En Inglaterra hay datos que en el año 1170, en la corte de Enrique I, ya se interpretaban los Christmas Carols.

En Francia se llamaban Noels y en 1520 aparece una recopilación de la mano de J. L. Prestot. Posteriormente, derivaron en la plasmación de hechos populares y letras escandalosas, en las que se veía involucrados satíricamente el rey, los ministros, etc. siendo su mayor predominio en París con los Noels de Corte, en los que ya no existían trabas, a nada ni a nadie.

En 1765 hay una prohibición de los mismos por parte de la iglesia.

Los villancicos, en todos los lugares donde se cantaban, tenían temas muy variados, pero la influencia de la Iglesia fue decantando sus letras hacia el nacimiento de Jesucristo, siendo cantados, en consecuencia, en torno a los días de Navidad en su aspecto religioso y teniendo su asentamiento en los siglos XVII y XVIII.

Su interpretación ha tenido varias vertientes y continúa teniéndolas. La más popular es la cantada en coro, tanto estrofas como estribillos, acompañados por instrumentos de percusión, otra variante, es cantar el estribillo en forma coral y las estrofas en una sola voz, terminando siempre el coro que interpretaba el estribillo o vuelta, siendo acompañado por instrumentos musicales, se considera la manera más clásica.

Métricamente consta de un número variado de versos, generalmente entre dos y cinco sílabas, aunque es muy amplio su repertorio.

### **Federico Vázquez Esteban - Asociación El Redoble**

Los villancicos son de tradición muy antigua, en la región verata (La Vera - Cáceres) es típico acompañarlos con almirez, pandereta y zambomba en las típicas rondas de Nochebuena.

El pueblo se entrega de lleno a festejar con alegría la conmemoración del nacimiento divino. Desde el atardecer hasta la madrugada de Natividad, todo es bulla y regocijo expansivo. Suena por doquier el estridor de los instrumentos y revibra el espacio de coplas navideñas y cantares de ronda. Numerosos y nutridos grupos, en los que no faltan ni viejos, ni chiquillos, pasan y repasan las calles y callejas de todo el pueblo llenándolo todo con sus ruidosas cantatas y su alegría contagiosa.

De vez en cuando hacen una parada, no más que para mojar el **gargüeru** con unos tragos de exquisita gloria de confección casera, de la que se han preparado para la noche, sendas y voluminosas botas que han de dejar exhaustas antes de irse a dormir, porque esta noche hay que beber de lo lindo... **hay que bebel... hasta tentalu con el deu en el gañoti, porque es noche de ello y pa resestil el fríu de la nevá.**

Nunca falta la tradicional "**Misa del Gallo**", que la gente escucha con piedad devota. Seguidamente vuelve la algazara de las rondas, que se prolongan hasta muy de madrugada, deshaciéndose los grupos cuando ya los cuerpos quedan ahitos de cansancio y embriaguez, marchando cada uno a buscar el descanso que tanto necesitan para poder a la tarde seguir la gresca en el baile placero de tamboril.

En el pueblo de **Palomero**, hacen una fiesta religiosa que queremos describir por ser digna de ello. Poco antes de celebrarse la "Misa del Gallo" hanse congregado los fieles en la iglesia. En un momento determinado sale un niño vestido de ángel que se dirige a la puerta del templo, en cuyo atrio esperan cuatro mozos pastores. Llegados a éstos, les da noticia del nacimiento del Niño Dios en Belén, este acto, que llaman "la embajada", es un recitado en verso, sin música. Una vez que el ángel cumple su cometido se retira y entran los pastores para adora al Niño.

Están colocados de dos en fondo: de los dos primeros, uno hace el oficio de "mayoral" y es quien porta "la ofrenda" que van a hacer, consistente en un pequeño cordero, cuatro roscas de pan y cuatro engalanadas velas. Al compañero del "mayoral" se le llama "el pastor de la recaída" por la función que ejerce en la ejecución de los cantos que van echando mientras se aproximan al altar. El "mayoral" va tañendo un tamboril, y es quien dirige los cantares; su compañero tañe una pandereta, y los dos pastores de atrás tocan ambos sendas castañuelas, estos no tienen nombre especial.

Entónanse los cantos al unísono, y al final de cada estrofa el "pastor de la recaída" repite con la música correspondiente al tercer verso, siguiéndole todos en el cuarto, después del cuál tocan los instrumentos, que durante el canto han permanecido callados, y avanzan bailando con una figura como de jota hasta que el "mayoral" da un golpe más fuerte en su tamboril y se paran de nuevo para continuar las canciones.

El estribillo se canta sólo dos veces: cuando los pastores están ya cerca del altar en donde tienen instalado un pequeño portal de Nacimiento y cuando definitivamente han llegado junto a él, mientras que "el mayoral" deposita la ofrenda. Hecho el depósito se retiran, volviendo a cantar y sin dejar de dar la cara al Sagrario, haciendo como antes, el consabido baile entre estrofa y estrofa. A continuación se dice la misa.

Es esta fiesta pastoril una costumbre que conserva mucho carácter, celebrándose todos los años en el mencionado pueblo con gran devoción y cuidado esmero. El nombre que le dan de **La Pastorela** es muy significativo. La pastorela, como sabemos, es una composición poética especial, introducida en España en la Edad Media por los trovadores provenzales, pero bien se ve que nuestra costumbre es de distinta prosapia: creémosla más bien vinculada a aquellas otras pastorelas de la antigua Liturgia católica, o sea, el antiguo oficio que los pastores celebraban durante los laudes de la Natividad, por lo que el abolengo viene a ser más ennoblecido y más caracterizadamente español.

**Manuel García Matos - Lírca Popular de Extremadura**

## CANCIONES DE NOCHEBUENA

Esta Sección es la más representativa de la vida extremeña. En tan tradicional noche no hay hogar en que no se *vierta* cuanto se sepa, pues no sólo se canta lo relacionado con tan memorable fecha, sino aquello que viene a la mente del que canta, especialmente los romances. Las canciones que aquí nos ocupan tienen el lugar de prelación y se acompañan con zambombas, panderetas, castañuelas, almireces, hierros y otros instrumentos rústicos.

Tres son los usos que tienen esas canciones. El más principal, cuando se cantan en el hogar al amor de la lumbre, en el que son actores cuantas personas lo integran. El segundo, cuando los mozos van de ronda (en Extremadura son muy conocidas las llamadas rondas de Nochebuena) a la casa de sus respectivas novias. Y el tercero, cuando se dirigen en pasacalle a la iglesia, a oír la Misa del Gallo. En Villanueva de la Serena, según referencias, cantan villancicos -que supongo eruditos- reforzados con el órgano y acompañados por los fieles con los instrumentos de percusión, aproximadamente los mismos descritos anteriormente, en su iglesia, parroquial durante la Misa Mayor de las fiestas pascuales.

De los ejemplos integrantes de esta parte del CACIONERO, figuran veinte romances más o menos determinados y desarrollados, cuyos números consigné en la Sección correspondiente y que se refieren a asuntos milagrosos y devotos, sobradamente conocidos de todos, siendo por tanto los personajes principales la Virgen, San José y el Niño. Estas sagradas figuras son también mencionadas en los números 7, 9, 10, 12, 18, 19, 34, 37 y 39, que relatan el Nacimiento del Niño. Otros personajes bíblicos, como Adán y Eva, el Rey Herodes, la

*Madalena* y Los Reyes Magos, muéstranse en las canciones números 8, 20 y 42. Los Reyes de Oriente y Herodes también se citan en alguno de los romances a que hacía mención anteriormente.

Otros ejemplos describen asuntos de Nochebuena y Navidad; asimismo, lo relacionado con la obligada opípara cena y coplas chispeantes y graciosas para todos los gustos, nacidas acaso del exceso de vino ingerido que algunas, ciertamente, así lo anuncian. (Véanse 18, 31 y 50).

Las que verdaderamente toman cuerpo de popularidad en toda Extremadura son las *horarias* y *numérica*, conocidas con los nombres de «La madrugada», «Las doce palabritas», «La dondiana», «El Rabadán» y «El Patriarqués» (números 15, 16, 17, 23, 38, 39 y 40), que empiezan con la hora de la una (o su cifra) y van aumentando hasta doce. Esto en unas; en otras se va avanzando y a la vez retrocediendo hasta que llega a la hora o cifra «doce».

Otra que juzgo interesante, la número 32, parece tener vestigios judaizantes. Poco de extrañamiento tendría, si se recuerda la estancia de judíos en Extremadura, que dejaron indelebles huellas.

Antes de pasar a la parte poética, he de dejar apuntada una pintoresca fiesta que se celebra en **Ceclavín** y que titulan «**Fiesta de la borrasca**», y, en verdad, que expresa propiedad el *titulito*, como ahora observará el lector:

Da comienzo la noche de Nochebuena y dura tres días. En diferentes casas del pueblo se establece una *borrasca*. De acuerdo el elemento joven (varones y hembras), hace la distribución; para cada borrasca, en una pieza de las casas, se reúnen la joven o jóvenes que a ella pertenecen con sus amigas; en derredor de la pieza, bancos de madera y, en ellas subidas, las jóvenes tocan panderetas, tambores, hierros, *acorbarrascosos* y cantan, deones, etc. De repente irrumpen en la borrasca los entre otras cosas:

Súbela, Tomasa , sube,  
sube la niña al balcón,  
Y después de haber subido ,  
el pájaro ya voló.  
Ya voló, ya voló.

Las mujeres responden:

El pajarito, en el mes de Enero,  
triste y lloroso, sin compañero,  
en la rama más alta cantaba y decía:  
¡Triste te vas quedando, paloma mía!

Estas dos coplas las repite el coro, y luego:

Aquí de noche,  
aquí de día,  
hasta que llegue  
la luz del día...

Gran algarabía ha interrumpido las últimas canciones y el baile queda definitivamente organizado. Baile en corro, al que las parejas, saltando, dan la apariencia de un bailable infantil.

Cuando las mozas se van cansando de los *borrascosos*, les dan a entender que se marchen:

Váyanse de mi casa  
los *haramugos*,  
que si viene mi amante  
matará alguno.

**Estos contestan:**

Vámonos de aquí, que corre  
la mala fortuna nuestra;  
que se ha caído la torre,  
no se nos caiga la iglesia.

**Ellas:**

Vayan saliendo,  
que las puertas de la calle  
se van abriendo.

Salen los mozos entonces y se dirigen a otra *borrasca*. A las doce queda interrumpida la fiesta para acudir a la misa del gallo. Terminada ésta, se reanuda aquélla, que dura hasta las dos de la madrugada, y después de esta hora aún los *haramugos* rondan por el pueblo y cantan:

Los gigantones, madre,  
el día de la Cruz,  
como están tan borrachos,  
cantan el «bebe tú».  
Tú bebes más que yo,  
yo bobo más que tú;  
los gigantones, madre,  
el día de la Cruz.

No habrá que decir que las borracheras están «a la orden de la noche».

El día de Navidad la fiesta adquiere otros derroteros. Los hombres, a caballo, con mujeres a la grupa, van a la ermita de la Virgen del Encinar, donde en derredor a dicha ermita, dan vueltas en baile de

cuadrúpedos, para que la Virgen preserve de dolores de barriga a los animales.

Terminada la carrera, regresan al pueblo cantando y con gran algazara, haciendo correr los caballos por las calles, dando la impresión de moros corriendo la pólvora. Contemplan esta parte de la *borrasca* todos los habitantes de Ceclavín, con gran complacencia, como es de suponer.

Recorren las casas del pueblo y piden se les obsequie, cantando:

Castañas y piñones,  
todo lo queremos,  
y, si hay un traguito,  
también lo bebemos.

Después del convite, agradecidos:

Esta casa es casa grande  
y aquí vive un labrador;  
tiene la mujer bonita  
los hijos como una flor.

Y de esta forma continúa la *borrasca* hasta el tercer día. Estos datos, recogidos por don Valeriano González, de Baños de Montemayor, ilustran plenamente escenas extremeñas de verdadera emotividad. ¡Lástima que por ahora les falte la ilustración musical!

Sin embargo, la primera copla tiene idéntico sentido que el número 29 (al efectuar la tercera y cuarta repetición) y es igual a la segunda del número 51, las dos de la XII Sección, cuya música puede acoplarse; igualmente, los dos primeros versos de la segunda copla (que cantan las mujeres) con el estribillo del número 1, Sección III.

### III

Estas cuatro pajitas  
son venturosas  
porque en *ella* han nacido  
perlas preciosas.

### IV

¡Oh! Virgen María,  
¡Oh! Virgen,  
¿a dónde vas tan sola, la Madre mía?

## EL NACIMIENTO DE DIOS (Romance)

(Repiten siempre los últimos hemistiquios )

Por *lah treh cosah divina*,  
la Virgen v'a Galilea,  
va camino de Judea  
sin reposo,  
va camino de Judea  
sin reposo.

Va con su Sagrado Esposo,  
van de mesón en mesón;  
no encuentran consolación  
por su dinero.

*Loh pobres hospitalero*  
no *loh* pueden admitir;  
no encuentra donde parir,  
de puerta en puerta...  
No *hayan* posad'abierta  
ni, *menoh*, luz a estas *hora*...  
Ahí se queda esta Señora  
en despoblado.

Ha salido un viejo honrado  
a que le hagan la cama  
para qu'e esta *beya* dama  
bien se acueste.

Busca, Señor, quien te preste  
siquiera un par de *colchone*;  
no durmáis en los *granzone*  
ni en *lah paja*.

La Virgen no tiene *alhaja*  
ni *sábanah* ni *cortina*;  
telarañas por encima  
son *guarnice*.

*Loh* paños y *loh tapice*,  
*loh* deshilados y *rede*  
que cuelgan por *lah parede*  
son *hoyine*.

Ayí hay muchos *serafine*,  
muchos ángeles sin cuento,  
a ver aquel Nacimiento  
tan profundo.

El que creó cielo y mundo,  
entre *loh dos animale*  
ha nacido de María  
en *loh portale*.

**Bonifacio Gil García - Cancionero Popular de Extremadura**